

EL OBRERO GRÁFICO

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN GRÁFICA BONAERENSE
(SOCIEDADES UNIDAS)

Reducción: ESTADOS UNIDOS 1056

Proletarios de todos los países, uníos!

MORAS DE OFICINA: de 8 á 11 a. m. y de
7 á 10 p. m. -- Los Domingos de 9 á 11 a. m.

NUESTRA FIESTA

Ha sido todo un éxito. El clisé que publicamos, cedido galantemente por la importante revista "Caras y Caretas", sólo presenta las dos terceras partes del público que concurrió.

La comisión de fiesta, compuesta por los entusiastas compañeros Higinio Rivas, José M. Fernández, Benjamín Ferradín,

Demetrio Scítari, Fernando López y Juan J. Oliveros, no cesó un momento para obtener el resultado alcanzado.

El Cuadro Filodramático formado por obreros gráficos, llenó á satisfacción su cometido. Todos desempeñaron admirablemente sus papeles, destacándose López, al que le auguramos un brillante éxito en su carrera artística.

Las señoritas Grau, como los aficionados Rolando, Greco, Bermúdez y Santiago, muy aplaudidos.

El diálogo del compañero Calvo, muy bueno, por lo que mereció nutridos aplausos. El estreno de "Entre novios" fué un éxito. Reciba el novel escritor nuestras felicitaciones.

Los números premiados de la rifa fueron los siguientes: 1o., 593; 2o., 4987; 3o., 3978; 4o., 742; 5o., 4861; 6o., 1549; 7o., 1797; 8o., 4474; 9o., 2809; 10o., 2627; 11o., 2978 y 12o., 2852. En el próximo número daremos los nombres de los agraciados.



El doctor Juan B. Justo no concurrió á dar la conferencia anunciada á causa de su reciente desgracia, la que stentendamente los obreros que conocen la obra inteligente y sincera de este gran ciudadano. El secretario de la Federación, abrió el acto, leyendo el siguiente párrafo de Justo: "Deseo y espero

que la fiesta no pierda por ello nada de su lucimiento, y que usted trasmita á los compañeros del gremio mis mejores votos por la prosperidad de la asociación."

Los obreros sastres nos remitieron el siguiente saludo:

"La sociedad de asistencia Obreros Sastres, reunida en el salón de la Casa Sulza, para conmemorar el 12o. aniversario de su fundación, envía un saludo

de solidaridad á la Federación Gráfica Bonaerense, reunida también en fiesta en la Mariano Moreno, saludo que ha de interpretarse como manifestación de vínculos fraternales y solidarios entre los gremios que luchan con el mismo fin."

Además de haberles respondido por teléfono desde la Mariano Moreno, repetimos: Que deseamos á esta institución hermana, prosperidad; quedando completamente agradecidos por sus felicitaciones sinceras.

Los componentes de nuestra institución deben felicitarse, pues, del resultado obtenido en nuestro festival.

1907 - JULIO - 1912

Hace cinco años dábamos nuestro primer saludo á la prensa en general, manifestándole que el gremio de las artes gráficas, tendría en adelante un defensor genuino, que llamaría á las cosas por su nombre, fustigando sin descanso todo lo malo y aplaudiendo lo bueno que se elaborara en la sociedad en que actuamos.

Varias han sido las veces que nuestro "Obrero Gráfico" se ha visto obligado á no aparecer. Las imprentas se negaban á confeccionarlo por miedo que la aristocracia intelectual, la juventud de levita saltara sus locales por no haber cumplido con la ley de amordazamiento al pensamiento: estados de sitio.

Hoy, al decir á los lectores de "El Obrero Gráfico" tenemos otro año más, también saludamos sinceramente á nuestros valientes colegas de la Sociedad Artes Gráficas de Mendoza, que tan dignamente se han comportado en la huelga sostenida por más de un mes.

Saludamos igualmente á los agricultores y maestros de escuela que han dado un grandioso paso hacia nosotros; demostrando aquellos, que hartos están de sufrir vasallajes, dándose cuenta del grandioso papel que desempeñan en la vida humana fecundando la tierra de riquísimas mieses que luego se transformarán en millares de golosinas para sus explotadores, mientras ellos no dejarán de consumir el duro y frío hábito, al igual del duro y amohesado pan.

Los maestros, por fin, han comprendido que si quieren un

relativo bienestar, tienen que conquistarlo con su propio esfuerzo. El triunfo no se hubiera hecho esperar si al llamado de los buenos concurrieran todos; pero, un gremio que solo se ha concretado á entonar himnos á la bandera, á la "patria", y que ha repudiado á las "exigencias de la chusma", sólo puede presentar, la mayoría de sus componentes, el triste espectáculo de las tropas de "karakules" enlodados. Sin embargo, decimos á los iniciadores de este movimiento, á los que luchan: Perseverancia!

¡HAY QUE ORGANIZAR!

Pasado el momento de relativa efervescencia á que dió margen la renovación del convenio y el despertar de la Federación, aletargada y casi moribunda durante todo un tristísimo período, resultante de grandes é innumerables errores originados por divagaciones teóricas generadoras de cruentas luchas intestinas, pasado el momento de febriles anhelos, grandes propuestas y fervorosa profesión de fe, pasado el momento en que, á la espera de un posible aumento sobre el salario, concurrieron los gráficos á inscribirse en su Sociedad, de nuevo una enervadora racha de rudimentarios procedimientos intenta envolver nuestro organismo gremial.

Tambaleante, después de enconadas luchas partidistas y determinaciones inconsultas que desbandaron sus unidades, desechadas por la irrealización de sus sueños ó desilusionadas de los beneficios que aportan las concentraciones gremiales, amenazaba caer silenciosa y olvidada, cuando fué sostenida á tiempo por instinto de conservación y ayudada por el buen sentido, que apartando los estrechos criterios y violentas pasiones, fué recto á inspirarse en el interés general y en la necesidad de realizar una obra grande, sensata y duradera.

Fué bajo su influencia que las asambleas convocadas al efecto sancionaron el Estatuto Social, en el que dejaron sentado, los gráficos, que quieren ser una fuerza colectiva progresista en lo referente á las artes gráficas y en el orden moral y material de los obreros que á ellas se dedican, y estableciendo en él todo un pacto solidario para realizar sus aspiraciones, se empezó la obra reorganizadora.

En esta labor los encontró la caducidad del Convenio; y á la resolución de renovarlo unieron la de que fuera á base del reconocimiento de la Federación como entidad representativa, medida ésta, emanada siempre del buen sentido, que coloca á la institución gremial en el sitio que le corresponde, é importa para los obreros que la forman el derecho de exigir el cumplimiento de lo pactado ó el auxilio de la colectividad en caso contrario, amparados por el Estatuto Social.

Ausentes estaban los gráficos, en gran mayoría, de las asambleas parciales, y no podían asistir á ellas por no ser socios cotizantes del sindicato; á pesar de ello, no dejaron de manifestar apremiantes aspiraciones é impacientes exigencias pretendiendo que la renovación del Convenio les aportara un beneficio material inmediato y abultado; pocas fueron las inscripciones en el registro de socios efectivos y, por lo tanto, sostenedores del organismo que entabló la demanda, pero la reorganización realizaba su obra, lenta, pero segura, y un práctico espíritu societario se posesionaba de los refractarios á la cuota mensual.

Sancionado que fué el Convenio y puesto en vigencia, pasada la expectativa de los primeros momentos, la actividad entusiasta que impulsó la idea reorganizadora tiende á paralizarse, y contemplando el ancho campo de acción, espera, quizás, que la providencia prosiga y cumpla la obra.

¿O acaso se cree que hemos salido ya del laborioso período de organización?

Hoy, como ayer, estamos sino á la mitad al principio de la jornada.

Es indudable que el porcentaje de socios ha aumentado considerablemente. Es indudable que la institución está más ó menos sólidamente asentada, pero, penánte nos falta que hacer! Hoy, como ayer, estamos al principio de la empresa; hoy, como ayer, giramos en torno de la primera faz del gremialismo. ¡Organización! Y hoy, como ayer, nos encontramos frente á los mismos invariables problemas, sin haber solucionado ninguno.

Una considerable mayoría de gráficos no cotiza en su Sociedad, y por eso, cuando el cotidiano pan es problemático por falta de trabajo, la competencia individual en la mano de obra deshace nuestras conquistas gremiales, porque fatto el sindicato de poder económico, lógica consecuencia del ahorro á base de cuota mensual abonada por el asociado), no puede subsidiarlo y así evitar que el estómago lo induzca á la acción perjudicial; como así mismo en los casos de enfermedad, en que, bajo la acción solidaria en forma material obligada de la Sociedad no se veía el obrero en la necesidad de aceptar socorros, que muchas veces lo obligan á declinar, cuando no á traicionar nuestras reivindicaciones.

Hoy, como ayer, es necesaria, imprescindible, una constante propaganda para atraer á los tráfugas, á los remisos, á los descontentos, á los timoratos, á los indiferentes, porque fuera de la Sociedad y bajo la ley corruptora de un individualismo suicida, nos detienen, nos dividen y nos impiden realizar nuestros propósitos benéficos en general.

Rompamos de una vez con las viejas prácticas soñadoras, desechemos las utopías, empuñemos la maza positivista y descendiendo para no abandonarlo, al campo de las actividades, demos un golpe mortal al individualismo y á la apatía, para después, unidos todos por una misma idea cerrar contra las causas de nuestra opresión y nuestra miseria, cumpliendo paulatinamente lo establecido en nuestro Estatuto Social.

R. P.

Saber que se es explotado es el primer paso, el segundo saber como abolir la explotación y el tercero: luchar.

LA HUELGA GRÁFICA DE MENDOZA

Su desarrollo. — Triunfo tras triunfo Su estado actual

Camaradas de "El Obrero Gráfico":

Hace próximamente seis meses, es decir, desde el lunes 8 de Julio pasado, que se mantiene en huelga el gremio gráfico. Desde el primer momento muchos patronos cedieron, circunstancia que dió al movimiento un carácter parcial.

Antes de entrar en detalles, bueno será dar una brevísima información de los preliminares del conflicto.

Notábase en el gremio una tendencia bien acentuada de mejorar sus condiciones, pues los salarios eran harto reducidos y no existía, por tanto, equilibrio lógico entre el costo de los artículos de primera necesidad, locación, etc., y los sueldos que normalmente se percibían. Nótese, á este respecto que, en general, todos los artículos son un 25 o/o más caros que en ésa y que los salarios eran completamente desproporcionados é irregulares. Los tipógrafos, por ejemplo, ganaban salarios de \$ 4.50 á \$ 5.50, término medio; los encuadernadores, salvo contadas excepciones, apenas alcanzaban á \$ 4.50; los minervistas, por su parte, percibían de \$ 4 á \$ 5, y en cuanto á los maquinistas, puede decirse que sus sueldos, comparativamente, eran bastante equilibrados: los de diarios (de noche) ganaban poco más ó menos, 50 pesos semanales; los de día, veían reducidos sus sueldos, pero en poca proporción. Linotipistas y tipografistas: los primeros, ganaban y ganan aún \$ 270 mensuales, y los segundos, \$ 230.

Estos detalles hacen ver la diferencia de salarios que rigen en la industria gráfica, circunstancia á la cual se trata de poner remedio poco á poco, pues ya se sabe los perjuicios morales y materiales que ello irroga á la organización sindical del gremio.

Basados en ese hecho se pensó, en primer momento, en el establecimiento de un salario mínimo para las diversas ramas de la industria, tomando como punto de partida el sueldo mayor existente en cada uno de ellos, pero por consideraciones de ambiente y de circunstancia, la lucha se planteó sobre otras bases.

La gestión fué laboriosa y meditada. Todo el gremio tenía fija su mirada en la lucha próxima y se aprestaba resueltamente para el combate. Celebráronse, al efecto, una serie de asambleas generales y algunas parciales de cada rama; las opiniones, en esas asambleas, aun persiguiendo el mismo propósito ulterior, fueron muy divergentes, pero, al fin, se llegó á un acuerdo definitivo que armonizó todas las tendencias. Resultado de esa armonización fué el pliego de condiciones y reglamento de trabajo que se pasó á los dueños de imprenta en la tarde del jueves 4 de julio. El petitorio comprendía las siguientes cláusulas:

Salarios: Para los operarios que ganen sueldos inferiores á \$ 4, 25 o/o de aumento; ídem, ídem, para los que ganen de \$ 4 á \$ 5, 20 o/o; ídem, ídem, para los que ganen sueldos superiores á \$ 5, 15 o/o de aumento. Tipografistas, \$ 20 de aumento, es decir de \$ 230 á \$ 250; linotipistas, \$ 270. No se solicitó aumento para éstos, por dos razones: 1a., porque hacía poco más de una quincena que habían sido aumentados algunos de ellos de \$ 250 á \$ 270; 2a., para no aumentar la desproporción y hacer más fácil en lo futuro el equilibrio de los salarios de los operadores.

El reglamento de trabajo, prescribía las siguientes condiciones: horario de día, 8 horas; de noche, 7 horas; pago del 50 por ciento en las horas extras para el personal de día, siempre que éstas no excedan de dos horas, pues de las diez de la noche en adelante se establecía un cien por ciento de aumento; para el personal de noche todas las horas suplementarias, indistintamente, serán consideradas dobles. También se prescribía que el 1o. de Mayo no se trabajaría, debiendo ser, no obstante abonado. Se establecían, asimismo, otras condiciones de orden secundario, como ser reconocimiento y pago de todas las fiestas oficiales, etc.

El lunes 8 de Julio, por consiguiente, la paralización en los talleres fué completa. Ninguno de los personales que había empeñado su palabra de honor fattó al compromiso.

Los patronos, una vez en conocimiento del petitorio, se reunieron en las oficinas del diario "La Tarde" á objeto de considerarlo y resolver lo que habían de hacer. ¿Cuál acuerdo adoptaron? Desconocernos como entidad organizada, fiel representante del gremio. La nota patronal, en medio de sus incongruencias y contradicciones, reflejaba una voluntad agresiva,

una aversión desmedida á la Sociedad Artes Gráficas de Mendoza; además, en uno de sus párrafos se hablaba de establecer las mismas condiciones que rigen en ésa. Inútil es hacer constar que tal acuerdo hubiera implicado una rebaja en los salarios, pues aquí—debido al costo mayor de los medios de vida, etcétera—los salarios son algo más elevados.

Teniendo en cuenta todas esas circunstancias la asamblea plena del domingo 7 de Julio resolvió por unanimidad dejar sin respuesta la nota patronal. Era el acuerdo que correspondía y el gremio, anhelo de mejorar, interpretó sana y exactamente sus necesidades.

Una nota ingrata ofrecieron los obreros del diario "Los Andes", quienes, desde algún tiempo atrás, manifestaron su voluntad carneril negándose á formar parte de la organización. Entre éstos, los principales "krumiros" son, sin duda alguna, los linotipistas, cuyos nombres damos á conocer para su vergüenza, si es que aun conservan vestigios de esa cualidad muy primordial en los hombres dignos: **Victor Monforti, Peña** y otro cuyo nombre no pudimos obtener. Estos bichos, como buenos carneros, trabajan 10 y 11 horas para dar una producción mínima.

Otro personal, si tal puede llamarse, que no acompañó, fué el de Kraft, taller bolcoteado. Contaba con cuatro ó cinco obreros.

En los demás talleres, según dejamos dicho, el movimiento fué unánime, hemmosamente franco y resuelto.

A esa circunstancia debióse que las firmas de propietarios accediendo al pliego de condiciones fueran llegando una tras otra. He aquí las primeras firmas: "La Industria", que es el órgano genuino de los bodegueros, cuenta con 9 obreros; "El Debate", diario gubernista, que cuenta con más de 20 obreros (tiene taller de obras); "La Tarde", con 6 obreros, diario editado por los elementos del famoso partido popular; "Alem", órgano del radicalismo "puro", con 12 obreros; Siniscalchi, el ridículo polichinela, con 9 obreros. A este tipito, luego de algunos días, se le declaró en huelga el personal porque intentó despedir á un obrero; "La Patria", con ocho obreros (la huelga, no obstante, se prosiguió debido á que el director del diario, una especie de Siniscalchi menos ridículo físicamente pero mucho más en el sentido moral, que responde al nombre de Martínez Lara, intentó suspender al regente del taller y á un tipógrafo).

Estos talleres, como decimos, cedieron desde el primer momento y todos reanudaron sus labores, con excepción de "La Patria". Esta manifestación de solidaridad no le fué muy grata al señor Lara.

A los pocos días de iniciada la lucha, es decir, el miércoles, envió su firma uno de los dueños del taller "La Nacional", propiedad de González y Cia., pero por la noche, otro de los socios hizo saber que se había dado ese paso sin su beneplácito, por lo cual el personal abandonó de nuevo sus tareas después de medio día de trabajo.

La huelga prosiguió sin mayores alternativas hasta la semana siguiente. En este intervalo, el doctor Funes, "populárisimo" prohombre del partido popular, promovió un chicaneo; quiso negarle el aumento á un obrero, más no contaba con la huéspedía y, después de una inútil parada, tuvo que ceder.

La asamblea del domingo 15, entretanto, acordó pasar una nota á los patronos notificándoles que desde el lunes 9 corrían por su cuenta los días huelgueados. Esta medida tuvo su parte resolutiva: el martes "La Nacional" cedia completa y definitivamente al petitorio, con lo cual 16 obreros reanudaron sus tareas.

A esa altura de la lucha y con ese nuevo triunfo, el entusiasmo reinante era grandísimo. No se advertía el más leve desfallecimiento. La voluntad de triunfo crecía.

Días antes el tal Martínez Lara había salido para ésa en procura del personal para "La Patria", y este hecho ofreció ocasión para una de las incidencias más cómicas de la huelga, al par que fué un golpe certero que colocó en buen pie la huelga. Las cosas ocurrieron del modo siguiente: el lunes 15 de Julio por el Internacional llegó con 4 obreros, dos tipógrafos y dos tipógrafos, con los cuales proyectaba dar á luz el diario de su dirección, pero la criada le salió respondona, y al día siguiente—por el tren de la tarde—dichos obreros volaban á Buenos Aires. La Sociedad Artes Gráficas les pagó pasajes, gastos y les anticipó—también—dinero para restituir un adelanto en efectivo que se les había hecho. Inútil hacer notar que para lograr este resultado hubo que moverse á invertir una buena parte del fondo social. Esos obreros venían contratados; el contrato contenía cláusulas esclavistas, de un espíritu tan ultrareaccionario que cuesta en verdad creer que ellas hubiesen podido ser suscriptas por obreros.

A raíz de esa jugada, el tal Lara hizo una denuncia á la policía por la cual acusaba el personal de máquinas de haberle aplicado el sabotaje; todo el personal fué citado á declarar y

se levantó, en consecuencia, un voluminoso sumario. La policía, en esa circunstancia, molestó en todo sentido. Como no se pudo probar nada, máxime porque existía el atenuante de que los "krumiros" llegados de ésa habían tocado las máquinas, el sumario quedó paralizado, para ser archivado definitivamente poco después con motivo del arreglo que hiciera la nueva dirección y administración de dicho diario con el personal huelguista.

Así prosiguió la lucha por una semana. El ambiente estaba tranquilo; por un lado, los huelguistas, firmes en su propósito; por otro lado los patronos empeñados en no ceder, caracterizándose entre éstos Félix Best y Jaime Mas.

De repente un hecho extraordinario se produjo: Siniscalchi, —el miserable aborto humano,—salía para Buenos Aires á la pesca de carneros. A la verdad, los patronos elegían un bien necio emisario, pues aquí se le tiene al tipo ese en un concepto bochornoso y es la risa é irritación de todo el mundo. Esas condiciones físicas y morales, no obstante, no le inhiben de tener un alma rastrera y cochina. Bien, pues, salió Siniscalchi rumbo á Buenos Aires. Cuando tal cosa ocurrió, nadie pensó seriamente en el asunto; pero la evidencia de los hechos llamó á la actividad á los compañeros y todos se movieron y accionaron al mismo fin: frustrar el plan que proyectaban los patronos por medio de su miserable testafiero.

Así fué que se hicieron telegramas y notificaciones de todo orden á esa Federación poniéndolos en antecedentes de lo que ocurría. La expectativa duró poco más de una semana. De pronto, circuló la sensacional noticia de que venían carneros en número de 22; bien que las continuadas comunicaciones de ustedes nos hicieran saber que el número no era tan crecido y que aun, para mejor, no era improbable que se consiguiera hacer descender á todos, la alarma cundió, no obstante desplegar nosotros por nuestra parte una gran actividad. El 26 de Julio, el nubarrón se disipó: Siniscalchi había llegado con 9 obreros, entre los cuales se contaba un compañero digno, por lo cual la cifra quedó reducida á ocho. Se hicieron todos los trámites del caso y sólo se consiguieron promesas de los viles traidores, pues cuando se les entrevistaba, dominados por el miedo, aseguraban que volverían á Buenos Aires; pero luego, cuando la policía les dió "garantías" se hicieron los maulas. Este hecho, como ha de presumirse, determinó momentáneamente un leve decaimiento en el ánimo de los huelguistas. Y ello se explica, pues sobre un total de 79 huelguistas, habían ya cerca de 15 "krumiros"; cierto es que por tratarse de obreros inaptos, poco perjudicaban, pero así y todo, justo es hacerlo notar, ante esa evidencia quién más quién menos sentíase algo desconcertado. Pero fué un efecto pánico que pronto se disipó, volviendo de nuevo la calma, renaciendo casi instantáneamente el vigor.

Junto con la llegada de los "krumiros", esta otra causa anterior influyó en la determinación del estado de ánimo que apuntamos: pocos días antes se habían desgranado del block de los huelguistas, halagados por vanas promesas patronales, los siguientes tipos: **José A. Rodríguez** (a) "El hijo de yegua" ó "El último cartucho", que se envió á la casa Mas, de oficio minervista y que las dragonea de maquinista por las circunstancias. **Higinio Bisbal**, tipógrafo; **Juan Dueñas**, tipógrafo (estos dos fueron en calidad de contratistas); **Juan Monédez**, máximo minervista y peor maquinista y **Enrique Mariné**, que se presta para todo servicio, especializándose en el de "correvelde", que se encajaron en la casa Best. El más canalla de todos, sin duda alguna, es "El hijo de yegua", que, por todos los medios, trató de hacer prender á los compañeros activos sin conseguirlo.

Sin embargo, la lucha siguió su curso.

En un momento, otro hecho influyó nuevamente: la falta de recursos, pero ésta fué salvada primero con préstamos espontáneos de algunos compañeros y luego con la ayuda de esa Federación, que en una circunstancia difícil giró 100 pesos.

Todo, pues, á última hora contribuía á debilitar el movimiento. Pero á pesar de ello, se produjeron honrosos arreglos con tres casas: "La Patria", que indemnizó con 150 pesos á tres compañeros que renunciaron á sus puestos y concedió íntegro aumento y demás condiciones del pliego; casa Mariconda, que aceptó á todo el personal huelguista, dando un aumento mínimo; Sitjar, que, igualmente, aceptó á todo el personal con un aumento general de cincuenta centavos para cada uno; un solo obrero quedó afuera, y esto porque se había colocado y no quiso abandonar su puesto; en este taller hay dos carneros, quienes, no se sabe por qué, piensan retirarse para ésa.

Con los arreglos mencionados, la lucha queda reducida á las casas de Mas y Best, que cuentan con personal adventicio, la primera principalmente, debiéndose esto á que el sindicato para no perder completamente la organización de ese taller, procuró introducir buen elemento; con todo el personal es reducidísimo, malo, al punto que se le escapó á ellos esta

elocuente palabra: "los de la Capital Federal vienen con mucho bombo, pero son unos ilustres zapateros".

De lo dicho, se deduce que la huelga se sostiene de un modo regular contra Best, que no cuenta más que con 8 ó 9 carneros, 3 tipógrafos, 1 maquinista-minervista (Menéndez) y los demás encuadernadores.

Existe una circunstancia que hace esperar el triunfo: la ampliación de la casa Kraff, á la cual se permite á los obreros organizados presentarse, considerándose—con fundadas razones—que ello puede dar buenos resultados.

Esta es, sintéticamente, la situación presente de la hermosa y brava lucha que han sostenido los gráficos mendocinos.

El triunfo ha sido halagüeño, ya que no importa ni con mucho una derrota ni cosa que se le parezca, la persistencia de la lucha en dos talleres, á cuyos dueños, al fin y á la postre, se les hará morder el polvo de la derrota.

La larga y accidentada lucha de los gráficos de Mendoza, ha sido fuera de duda, una elocuente revelación del espíritu combativo que palpita en el fondo de sus almas proletarias, ya que los antecedentes del gremio, si bien denunciaban amor á la lucha, no hacían esperar una resistencia tan tenaz y prolongada. Por eso, entonces, es que puede afirmarse que se trata de un lisonjero y halagüeño despertamiento, que habla á los corazones gráficos como una promesa segura de futuros triunfos. ¡Qué no decaiga ese espíritu, que se mantengan en alto los corazones!

Por intermedio de estas líneas debemos significaros, camaradas de la Federación Gráfica, nuestro sincero agradecimiento por la encomiable y activa ayuda que nos habeis dispensado. La "Sociedad Artes Gráficas de Mendoza", os expresa, pues, toda su simpatía.

La solidaridad del personal de las casas firmantes se ha exteriorizado en múltiples formas, destacándose entre ellas la siguiente: en algunos talleres, además de dar el aumento y algo más, cedían á los huelguistas un día de trabajo. Claro que este procedimiento altamente solidario no alcanzó grandes proporciones, y debe considerarse las dificultades materiales que se oponen, así como otras de diverso orden—pero es una manifestación bien clara de los sentimientos solidarios del gremio.

La contribución monetaria se modificó en dos ocasiones, esto es, ajustándose siempre á las necesidades: primero, fué el aumento exclusivamente; luego, un jornal además del aumento, y, por fin, en consideración al menor número de huelguistas, un jornal tan sólo. Con lo que se colecta actualmente hay suficiente, siendo pocos, para cubrir las exigencias de la lucha.

Se da subsidio á los unos por semana—desde hace dos semanas—y á los otros por día, pero éstos son muy pocos.

Uno de los talleres firmantes y que no se consigna más arriba es el de la viuda de Ledo, que ocupa tres carneros.

La nómina de los "carneros" existentes, es la que damos á continuación: José A. Rodríguez (a) "El hijo de yegua" ó "El último cartucho", Félix Ruiz Panizza (tipógrafo), Higinio Bisbal, Juan Dueñas, Enrique Marín, Segundo Muñoz (encuadernador), Adolfo Marsigli (tipógrafo de los llegados de Buenos Aires), Joaquín Romero (ídem), Rafael Gareca (ídem), Pantalón González (ídem), Ernesto Llapp (de todo un poco), Juan Menéndez, Víctor Monforti (linotipista), Peña (ídem), José Salazar, Antonio Pagés, Manuel Coria, Joaquín Romero (de Buenos Aires), Manuel Dipprimio (minervista), Antúnez (tipógrafo).

Estos son los nombres de todos los traidores de nuestro movimiento. Es necesario tenerlos en cuenta, y en especial modo los que se anotan en el transeuro de la crónica.

Para el número próximo os enviaremos una nueva crónica, adjunto á la cual irá un balance detallado de los gastos y entradas producidas durante el movimiento.

Os saluda fraternalmente á nombre de la Comisión de Huelga.—El Secretario.

Mendoza, Agosto 14 de 1912.

FRANCISCO DOMINGO ZOPPI

A pesar de las reglas que se quieran imponer á las obras y prensa obrera, no podemos sacar en silencio de nuestro índice de asociados á un compañero de las cualidades de Zoppi, que se retira buscando en otro trabajo los medios para responder á las necesidades de un hogar que, por una terrible desgracia,—la muerte de su hermano Agustín—se han hecho mayores.

Buena ha sido la obra de este viejo luchador; jamás titubeó para ponerse al frente de una obra que creyera justa. Y así lo han visto los viejos obreros del gremio, abandonar el compoñedor para presentarse á las primeras autoridades de "La Nación", de hace dos quinquenios, pidiendo mayor salario, y formando parte de la primera organización gráfica de resistencia allá por el año de 1877 ó 1878.

Cuando la huelga del 96, no trabajaba de tipógrafo, pero su espíritu solidario para con sus colegas, lo llevó á contribuir con su óbolo.

Después lo hemos visto formando parte de la Unión Gráfica y Federación de las Artes Gráficas, bregando por la unión de la familia gráfica.

En la huelga de 1906, fué delegado ante las diferentes secciones en que estaba dividido el gremio, y que,—sin haber sido jamás, un Haragán Gráfico, como muchos del país, y muchos más venidos de la Vieja Europa" (1) estuvo nueve meses sin trabajo. Ocupó la Secretaría obrera de la Comisión Mixta y varios puestos de actividad de la Federación y Sociedad de Subsidio. Muchos son los que hoy se encuentran en buenas condiciones de trabajo, gracias al esfuerzo de éste y otros compañeros, sin haber hecho absolutamente nada por ellos.

Fué el iniciador del Congreso Internacional Gráfico Sudamericano. En esta obra grandiosa, aunque algo extemporánea por la falta de organización, fué abandonado por los principales instigadores; pero, asimismo, Zoppi no se amilanó y supo llevarlo á cabo con un relativo brillo.

Fué también un incansable propagandista para que se hiciera el monumento á la Imprenta, de acuerdo con resoluciones del Congreso de Diputados; fracasaron sus deseos: en la plaza donde estaba la piedra fundamental del monumento á la Imprenta, levantaron la estatua de Vieytes!

Al retirarse Zoppi, lo sentimos, porque es un obrero de acrisolada honradez, que hacía bastante falta á nuestra organización; esto mismo le servirá á nuestro querido compañero, para encontrar en otro campo de acción, muchas puertas abiertas; así lo deseamos de veras.

Prosperidad, camarada, prosperidad.

Pedro G. Porcel.

(1) Carta de Zoppi, de 1910.

DEL EGOISMO

A quien quiera leerlo.

El egoísmo es innato en el hombre, lo mismo que en los animales. Es una característica de nuestra naturaleza humana que tiene por objeto buscar el placer y el deseo de huir del dolor.

El hombre, en su afán de mejorar las condiciones de la vida, ha puesto al servicio del egoísmo todas sus facultades, perfeccionando paulatinamente su manera de vivir y produciendo de ese modo el progreso. El egoísmo es, pues, el más fuerte y poderoso estímulo de la civilización y á él se debe todos los adelantos en el mundo de la ciencia, de la política, de la industria, etcétera.

Para la mayoría de las personas existen dos clases de egoísmo; dos fuerzas que, teniendo el mismo origen é idéntica finalidad—consecución del placer,—hacen que nuestras acciones en sus relaciones con la sociedad, produzcan muchas veces un resultado diametralmente opuesto. De ahí la clasificación que comúnmente se da al impulso que determinan nuestras acciones: "egoísmo" y "altruismo"; clasificación puramente convencional y por lo mismo arbitraria desde que todas nuestras acciones tienen un sólo objeto.

Pero no es de ese egoísmo "altruista" del que pretendo ocuparme en este despretencioso artículo, sino del otro opuesto, de aquél cuyas manifestaciones hacen que nos apartemos con disgusto—sino con repugnancia,—de los individuos que se sienten dominados por él.

La sociedad de resistencia—y todos los que en ella militan debieran saberlo—tiene una doble misión que cumplir: la primera es la de velar por los intereses morales y materia-

les de la clase, interviniendo en todas aquellas cuestiones en que sea necesaria su presencia, y siempre que se trate de violaciones á los reglamentos de trabajo, etcétera, que de mutuo acuerdo hayan establecido los obreros y patronos; y la segunda la de educar á sus asociados iniciándolos en las luchas del capital y trabajo, é inculcando en sus cerebros sanos principios de moral noble, elevada, á fin de que puedan reflejarlos en la vida práctica y servir de ejemplo y estímulo á aquellos que, por sus principios ó su ignorancia, desconocen los beneficios que puede aportar la organización.

Tal es el doble concepto que yo me he formado de la organización sindical: un reducto, una trinchera, tras la cual nos parapetamos para, no sólo defendernos de los zarzapos del capitalismo, sino también atacarlo cuando las circunstancias lo permitan; y una escuela—alta escuela de moral y de cultura,—en la que podamos beber las benéficas enseñanzas que nos libertarán de los prejuicios que nos agobian y permitirán, al mismo tiempo, que resolvamos nuestras cuestiones con criterio propio, prescindiendo en absoluto de los leguleyos y picapleitos de la burguesía.

Empero, no todos los que militan en la sociedad piensan de ese modo, y es lamentable que así suceda.

El compañero J. F. Lompene, en su artículo "Organización y desorganización", publicado en este mismo boletín en el número de Febrero, emite algunos conceptos que, según mi manera de encarar la cuestión, no sólo no son acertados y dicen muy poco en su favor, sino que pueden tener la consecuencia agravante de crear una especie de atmósfera, de antipatía, de aversión—digámoslo claro,—á una institución que sólo confianza debiera inspirar á propios y extraños.

Empieza el citado compañero por plantearse un problema que de hecho no existe: el pedido de trabajo hecho á la sociedad por los no asociados y el ídem de intervención ó solidaridad en cualquier conflicto. Más adelante, dando ya como cosa hecha el que la sociedad auxilia moral y materialmente á los no asociados así como les procura trabajo, el mismo compañero pone el grito en las nubes y se pregunta, atónito, qué derecho les asiste á los no asociados para exigir, de la sociedad, su protección, y termina lamentándose de que esos individuos, reacios á la organización, gocen de los mismos beneficios que los asociados. (¡Qué pillos, por no decir qué tontos!).

Pero vayamos por partes.

El compañero Lompene ve gigantes en donde no existen siquiera molinos de viento, en lo que se refiere á la primera parte del problema; pues es sabido que los no asociados no van á la sociedad para nada y mucho menos en busca de trabajo. Infelizmente nuestra querida Federación no es tan fuerte que haya podido imponer una bolsa de trabajo para beneficio de los asociados. Cuando lleguemos á ese estado, la necesidad, más que la prédica de algunos y los ataques de otros, impondrá á los reacios la obligación de asociarse, aún en contra de los que, por principios ó por repugnancia, no lo hicieron.

Por lo tanto, su artículo, en que resalta un egoísmo feroz y un exclusivismo de hierro que sólo puede perjudicar á la sociedad, resulta extemporáneo en esa parte y no veo por qué ha de alarmarse tanto.

En lo que se refiere á la segunda parte, á la de si se debe apoyar á los obreros no asociados en un conflicto con el patrón, yo, contrario á lo que muchos puedan pensar en este asunto, digo que sí.

El hecho sólo de revelarse contra la tiranía patronal rehusándose á trabajar bajo condiciones que ellos creen un cprobio á su dignidad de hombres—¡sépalos bien el compañero Lompene!—los eleva hasta colocarlos á nuestro lado, y se hacen acreedores á la solidaridad y simpatía de todo aquel que ha puesto los prejuicios de lado y se da cuenta de los problemas sociales.

¿Es que una huelga no es justa si los que la hacen no están asociados? ¿Llegará su exclusivismo hasta el extremo de negarles su simpatía en un movimiento, por el hecho apuntado?

¿Qué sería de la humanidad si todos los hombres tuviesen el mismo criterio egoísta para ver las cosas que el compañero Lompene? Si así fuese, no existirían los Pasteur, los Edison, los Gutenberg, los Francklin y toda una legión de hombres luminosos—honor de la humanidad,—que al hacer sus descubrimientos no pensaban, ciertamente, en la utilidad personal que les aportarían. Lo mismo puede decirse de los apóstoles de cualquier doctrina política ó religiosa, los pioneros de la civilización que, al luchar por sus ideales, nunca se imaginaron que sólo á ellos debían pertenecer los beneficios que del triunfo de sus ideas resultasen, y sí á la colectividad en general. La historia no los señalaría como héroes si hubiesen pensado lo contrario.

Es lamentable que no sean aprovechadas todas esas enseñanzas.

Si no nos sentimos capaces de una obra igual á la de nuestros bienhechores de antaño, si no hay en nosotros esa fuerza que todo lo fecunda y enriquece, debiéramos, por un rasgo de generosidad propia de hombres que piensan y sienten las injusticias de la sociedad actual, abstenernos de dar el toque de alarma á los sentimientos egoístas, fácilmente impresionables de nuestros compañeros de la Federación.

No es propio de luchadores que no creen en la eternidad de las instituciones político-económico-religiosas, el exponer públicamente ideas de un egoísmo estrecho, mezquino á todas luces. Por otro lado, ¿basta el solo hecho de cotizar para que un individuo cualquiera merezca nuestra consideración? ¿Estamos seguros que no hay entre nosotros compañeros despreciables?...

Conste que al hablar de los no asociados me refiero, naturalmente, á aquellos que en cualquier movimiento se solidarizaran con nosotros, y saben observar en los talleres una conducta que no deja nada que desear y que puede, sin menoscabo suyo, equipararse á la de los asociados (hablo en términos generales).

En cuanto á los otros—los "amarillos"—que traicionan nuestros movimientos y son la pesadilla de los sindicatos, á esos debemos reducirlos á la impotencia procurándolos por todos los medios posibles neutralizar su acción nefasta.

Hay un principio moral que dice que se debe eliminar todo aquello que tienda á disminuir la vida; pues bien, ellos son un obstáculo al desarrollo de nuestro propósito que es el de mejorar nuestra situación moral y económica, y por lo tanto aumentar la vida; debemos, pues, eliminarlos, no permitiendo que trabajen á nuestro lado y boicotarlos cuando así suceda.

Esto es lo que yo creo lógico: guerra, sí, pero guerra á aquellos individuos cuya conducta oprobiosa, repugnante, son el eterno entorpecimiento de nuestra acción moralizadora. En cuanto á los otros, á los que no son un obstáculo á nuestra obra, debemos recordar que la tolerancia es una de las primeras—si no la primera,—de las virtudes, y tener presente, además, que resulta paradójico eso de imponer nuestro criterio á otras personas, cuando nosotros mismos luchamos por emanciparnos de toda tutela esclavizadora.

Nada más.

A. H.

(N. de R.)—Este artículo debió aparecer en el No. 53, pero al haberse extraviado parte del original motivó esta demora.

VARIAS

Asamblea General de asociados.—En el próximo mes de Septiembre, realizará la Federación asamblea; en ella se nombrará la nueva Comisión General Administrativa y se leerá el informe de la Comisión Revisora de Cuentas.

BIBLIOTECA SOCIAL.

La prosperidad de nuestra Biblioteca se acentúa y la comisión encargada de su organización espera que dentro de muy poco tiempo nuestra organización pueda ostentar, con la satisfacción de sus asociados, un servicio bibliotecario que llene las necesidades y aspiraciones de los buenos compañeros que no abandonaron la labor común y hoy asisten al resurgimiento de nuestra Sociedad, definitivamente consolidada.

La Comisión de Biblioteca sometió á la C. G. A. un proyecto de Reglamento, el que una vez aprobado, y unido á otras medidas que piensa tomar no sólo asegurarán este servicio, sino que pondrá de relieve, ante los asociados, su progreso.

Hemos recibido las siguientes donaciones:

Del compañero Ramón Peranzola: "Poesías", de Leandro N. Alem; "Historia de un hombre, contada por un esqueleto", de Hernández y González; "Cosas del Día", de Rafael Altamira; "Le Memorie d'una depravata", de Walter Alter; "La Tenebrosa", de Jorge Ohnet; "Cuentos picarescos", de Octavio Mirbeau; "Memoria de un botón de rosa", de Bartolomé Mitre; "Virgenes á medias", de Marcel Prevost.

Del compañero Juan Padelas Muñoz: "Los 7 pecados capitales", dos tomos; "Los Miserables", 2 tomos; "Memorias de un revolucionario"; "La fortuna de los Rougon", 2 tom.; "La hija maldita", dos tomos; "Sidonia y Mederic", "Una plaga de amor" y "Amores y orgías de los papas".

Como pueden ver los compañeros, con estos donativos queda demostrado que la Comisión de Biblioteca halla la cooperación que esperaba en su gestión y no duda que ésta se irá acentuando en beneficio de todos.

José M. Fernández,
Sec. Bibliot.

Kraft.—Una de las bellezas de los talleres de este señor, es que continuamente los obreros en vez de recibir dinero entre los sobres de pago, se encuentran con cuentas de trabajos echados á perder.

En una de las quincenas pasadas, el maquinista José Travería tenía que cobrar \$ 82.35 m/n. y se encontró que en el sobre no había más que \$ 3 y centavos y una cuenta por el importe de un pliego de una revista, que según los industriales había echado á perder. Al reclamar, se le dijo que si quería cobrar tenía que irse de la casa, lo que aceptó inmediatamente, pero el encargado de pagarle se negó á ello.

Travería, después de haber agotado todos los recursos que la paciencia le indicaba, se presentó al juez, quien le hizo pagar los 79 pesos tan indebidamente retenidos á este obrero.

Este hermoso modo de premiar á sus obreros el señor Kraft, que como Travería hacía tres años le trabajaba fuera de tarifa y á capricho de una horda de inútiles, es lo que hará á los despojados de la inmunda lana de carneros, organizarse, para evitar se les despoje de una buena parte de sus salarios; salario que es el sustento de ellos y de sus familias, ganado con el sudor de sus frentes y expuestos, más de una vez, á la pérdida de sus vidas.

Tomen nota todos los obreros de estas bellezas de algunos industriales.

Los linotipistas.—En esta sección del gremio gráfico, se han concentrado los individuos de más bajos sentimientos. Hay una buena cantidad que no conformes con trabajar en un taller, trabajan en dos y hasta en tres!

La Federación debe tomar los nombres de estos sujetos y presentarlos al gremio como elementos perniciosos, indignos de ninguna consideración.

EN LA COMPAÑÍA GENERAL DE FOSFOROS.

(A los compañeros de la sección Libros en blanco).

¡Compañeros, por favor! ¿Será posible que todavía no os hayáis interiorizado del verdadero valor que significa para los trabajadores el poseer una organización bien consolidada, quiero decir, que haga respetar nuestros derechos y vele por nuestros intereses? En verdad que se suceden cosas inexplicables en la psicología de la gran masa ¡de la eterna masa! pues si así no fuera no sería un problema, en apariencia tan sencillo de resolver, el determinar las causas que se oponen á que obreros que se hallan sometidos á las mismas necesidades económicas se mantengan alejados de la organización.

Hablando con franqueza, hay que reconocer que es muy lógico y natural que la organización encuentre en su gestión seria resistencia por parte de aquellos que poseyendo un cerebro parasitario no pueden cobijar en él ideas dignas de un individuo inteligente y por lo tanto útil á la sociedad. Pero, ¿poseeréis vosotros tan pobres cualidades? El temor que ello sea traducido en la más amarga de las realidades me hace resistir á creerlo, y sin embargo, la más aguda de las incertidumbres se cierne sobre mis reflexiones.

¿Cuál es, pues, la causa que os hace resistir á formar en las filas de los trabajadores organizados? ¿No estais conformes con las aspiraciones que animan á los inteligentes compañeros nuestros que la constituyen? La organización que no sólo tiende á mejorar nuestras condiciones económicas, sino que es el factor más positivo en pro de la cultura de los trabajadores, ¿hallará en vosotros los negativos dignos de formar eternamente en las falanges miserables del paria desheredado de las pampas y de las fábricas? No!

¿Será posible que nosotros, obreros organizados y que nuestra emancipación, nosotros que no queremos aprovecharnos del esfuerzo ajeno, sino que queremos colaborar en todos los esfuerzos y entusiasmos á la causa de la obra común, nosotros que pertenecemos al personal de la Compañía General de Fósforos, permitiremos, repito, con censurable indiferencia que cuatro ó cinco individuos aduciendo torpes razones se nieguen á pertenecer á nuestra organización?

Compañeros: Bien sabemos que ésta es una fuerza que sólo será efectiva cuando nosotros los organizados, los que estamos bien capacitados de su verdadero valor la imponemos á los que por malicia ó por ignorancia sólo se aprovechan de los beneficios que de ella derivan, y ésto es, precisamente, lo que espero de vosotros, lo mismo que espero que este suelto sea una saludable advertencia, á fin de que estéis prontos á concurrir al llamado que lógicamente tendrá que hacerlos la organización, la cual velando por nuestros intereses se verá obligada á gestionar lo pertinente á fin de que estos malos compañeros no sigan explotando mejoras que no son de ellos sino nuestras.

Jonto Maratón.

Nota.—Si la cultura que debe primar en todos nuestros actos no se opusiera y la hoja que nos sirve de vocero me lo

tolerara, mi indignación mal contenida me haría arrojar al rostro de esos indignos compañeros los términos más duros, nunca suficientes para censurar su conducta. Hago esta sincera declaración.

Cobrador.—El compañero Francisco López se ha hecho cargo de la cobranza, esperando que nuestros consocios dejen en sus domicilios el importe de las cuotas que adeuden.

La vida y el progreso de la organización, sólo se nota en el número de cotizantes é individuos que de ella se preocupan.

Delegados.—La Comisión publicará los nombres de todos los delegados que adeuden recibos atrasados.

Los que no quieren ser señalados por sus compañeros como estafadores y traidores de su misma causa, pónganse al corriente con Tesorería.

Concurso Nacional para un affiche de propaganda contra el alcoholismo

"Sociedad Luz", (Universidad Popular).—Méjico 2070, Buenos Aires.—Se abre un concurso entre los artistas, estudiantes de dibujo y aficionados, para un affiche de propaganda contra el alcoholismo, en las siguientes condiciones:

- 1o. El affiche deberá expresar sin demasiada teatralidad, los efectos del alcoholismo y constituir por sí solo un elemento de propaganda clara y eficaz.
- 2o. Se deja plena libertad al artista para tratar dicho asunto con la técnica y los elementos que le parezcan más convenientes, siempre que respondan á las exigencias del gusto artístico y al carácter sintético del affiche.
- 3o. El affiche deberá tener 1.10 por 0.70 centímetros y no deberá emplearse más de tres colores, para que sea posible la reproducción con tres piedras.
- 4o. Los originales deberán entregarse en la sede de la "Sociedad Luz" del 15 al 25 de Octubre, con un lema, debiendo estar en un sobre cerrado el nombre del autor.
- 5o. Los originales quedarán expuestos al público en el local que oportunamente se designará. El 1o. de Noviembre, ocho días después de la entrega será nombrado un jurado compuesto de dos artistas de reconocida competencia y dos médicos que adjudicarán los siguientes premios:
1er. premio, 250 pesos m/n.; 2o. premio, 100 pesos;
3er. premio, 50 pesos; habrá además seis diplomas para los mejores trabajos que no resulten premiados. El jurado se reserva el derecho de declarar desierto el concurso.
- 6o. Los trabajos premiados quedarán de propiedad de la "Sociedad Luz". Los demás podrán ser retirados en seguida de clausurada la exposición.

Buenos Aires, Julio 15 de 1912.

Por informes dirigirse al secretario de la "Sociedad Luz", Dr. Angel M. Giménez, Lavalle 1312, de 2 á 4 p. m.

Estafa.—La comisión general administrativa ha resuelto suspender al obrero encuadrenador Manuel Freire (hijo), por haber defraudado á este sindicato ciento treinta y dos pesos (\$ 132 m/n.), suspensión que no se levantará hasta que no se ponga al corriente ó la asamblea general próxima resuelva lo contrario.

El dinero defraudado es de recibos cobrados á domicilio.

Sesiones de Comisión

EXTRACTO DE LAS ACTAS

MES DE MAYO DE 1912

Día 7.—Presentes: Gatti, Sanz, Bauzá y Peranzola.—Ausente con aviso: González. Sin aviso: Porcel, Perrone, Ognio.

—Se da lectura de una nota enviada por la delegación patronal, á la obrera, dando aviso de que quedá constituida dicha delegación y otra de la delegación obrera á la patronal también dando aviso sobre su constitución.

—La Sociedad Gráfica de Mendoza recomienda al compañero Juan Menéndez.

—Se acuerdan subsidios á los asociados Paulino Marmol, Pedro Bonasi y José Savasi.

—Se acuerda abonarle medio día de trabajo á Peranzola.

—Se acuerda dejar para otra oportunidad un proyecto sobre conferencias mensuales, de Oliveros.

—Se resuelve convocar al personal de la C. S. A. de B. de Banco para el viernes 17.

—Se resuelve conceder subsidio á Mauricio Ostronoff.

Día 21.—Presentes: Porcel, Gatti, Peranzola, Bauzá, Sanz, Perrone, Rañó y González.—Ausente sin aviso, Ognio.
—Lectura de una nota de la redacción del periódico "Palabra Socialista", pidiendo nuestro local para una reunión.—Se le concede.

—El Centro Socialista de Barracas comunica que no cobra nada por nuestras reuniones celebradas en su local.

—De la Sociedad Gráfica de Mendoza se recibe un giro por \$ 20 por 200 ejemplares de "El Obrero Gráfico".

—De la misma se lee una nota aclarando la conducta de un asociado.

—Se da lectura de una nota de Salta, dando cuenta de haberse constituido en esa provincia la "Unión Tipográfica".—Se le envían ejemplares de "El Obrero Gráfico".

—Lectura de una nota de la "Unión Tipográfica" de Salta, solicitando impida la Federación vayan obreros a trabajar a la imprenta Ortiz de esa localidad.

—Lectura de una nota de la C. de Biblioteca, dando cuenta de haber quedado constituida.—Se resuelve entre a ejercer sus funciones el 1o. de Junio.

—Se lee el estado de nuestra cuenta al 30 de Abril de 1912, en "El Hogar Obrero", presentado por el Tesorero, y que arroja un total de \$ 2.960.67.—Se aprueba.

—Se lee el balance de Caja correspondiente a Marzo y Abril de 1912.—Es aprobado.

—Se da lectura de una nota ó solicitud traída por el compañero Asta.—Al archivo.

Día 28.—Presentes: Porcel, Perrone, González, Rañó, Peranzola y Sanz.—Ausentes sin aviso: Bauzá y Gatti.

—Se acuerda conceder subsidio á los conscriptos, á pesar de no estar terminado el año que prescriben los Estatutos.

—Se acuerda la adquisición de una chapa de bronce con la inscripción: "Federación Gráfica Bonaerense.—(Sociedades Unidas)".

—Se nombra delegado al Comité Pro Presos al compañero José M. Fernández.

—Se acuerda la adquisición de un timbre.

—Se resuelve que en lo sucesivo se publiquen las actas de la C. Mixta.

—Se aprueba el informe presentado por el movimiento de la casa Robles y Cía.

—Se da lectura de una nota del Centro "Bernardino Rivadavia" solicitando libros.—Se acuerda darle los libros duplicados.

—Se da lectura de una nota de un comité pro derogación leyes anti sociales.—Se resuelve no tomarla en cuenta por ser anónima.

—Se acuerda subsidios á los socios J. M. Osorio, S. Gorgas, P. Marmol, Salomón Foá, V. Ruá y M. Villaverde

Ramón Bauzá,
Sec. de actas.

AVISO IMPORTANTE

Se cita á los obreros Alejandro Remezard, Serafin Carballo, Tomás Cabrera, Angel Paris, Enrique Castiglione y Emilio Descours.

La tesorería tiene asuntos de importancia que incumben á estos obreros.

BALANCES

BALANCE DEL MES DE MAYO DE 1912

ENTRADAS	
Cuotas:	
Adultos, cuotas de \$ 1, 808.....	\$ 808.—
Menores varones, de \$ 0.50, 55.....	" 27.50
Mujeres, de \$ 0.50, 75.....	" 37.50
Total	\$ 873.—

SALIDAS	
Gastos Administrativos:	
Por Sueldos: empleado y conserje.....	\$ 140.—
" Gastos por delegación obrera.....	" 6.40
" Suscripción "La Vanguardia".....	" 1.20
" Impresión "El Obrero Gráfico" é invitac.....	" 120.—
" Impresión: Manifiestos	" 4.—
" Gastos: 1 candado y kerosene.....	" 2.37
" Gastos: Compra varios tubos y mechas.....	" 2.80
" Cuenta consumo gas, mes de Abril.....	" 11.76
" Gastos reuninos para organizar conferencia.....	" 3.95
" Comisión cobrador á domicilio.....	" 10.60
" Alquiler local, mes de Mayo.....	" 95.—

Subsidios:	
A V. Ruá, 27 días.....	" 27.—
S. Gorga, 25 días.....	" 25.—
M. Villaverde, 11 días.....	" 11.—
O. Scalone, 17 días.....	" 17.—
M. Gastronoff, 10 días.....	" 10.—
P. Marmol, 13 días.....	" 13.—
E. Duró, 3 días.....	" 3.—
S. Foá, 10 días.....	" 10.—
P. Bonasi, 17 días.....	" 17.—
R. Martínez, enfermo, 9 días.....	" 9.—
G. Graciano, enfermo, 8 días.....	" 8.—
E. La Salvia, enfermo, 13 días.....	" 13.—
Total Salidas	\$ 561.08
Suma que dejamos en Caja ..	100.—
Depósitos del mes H. Obrero ..	215.92
Total	\$ 873.—

BALANCE MES DE JUNIO DE 1912

ENTRADAS	
Saldo de Mayo de 1912.....	\$ 100.—
Cuotas:	
893 cuotas de \$ 1.....	" 893.—
13 de mujeres.....	" 6.50
80 de menores.....	" 40.—
Muebles y útiles:	
Venta de dos escritorios.....	" 23.—
Donaciones y Beneficios:	
Obreros Gráficos, Mendoza.....	" 20.—
65 kilos papel, á \$ 0.02 kilo.....	" 1.30
Sociedad Fundidores Tipográficos	" 159.70
Total	\$ 1.243.50

SALIDAS	
Gastos Administrativos:	
Por Sueldos empleados.....	\$ 140.—
" Suscripción "La Vanguardia".....	" 1.20
" Cuenta Compañía de Gas.....	" 13.23
" Impresión recibos	" 77.—
" 1 aviso en "La Prensa".....	" 0.60
" Mechas y tubos	" 3.50
" Pasajes de tranvías.....	" 0.60
" Estampillas de franqueo.....	" 3.50
" 1 tintero tinta sello.....	" 0.35
" C. C. Gas.....	" 11.13
" 1 telegrama á Mendoza.....	" 0.70
" Alquiler local	" 95.—
" Impresión "El Obrero Gráfico".....	" 107.—
" 1 telegrama	" 1.27
" Pomada chapa	" 0.50

Subsidios:	
A S. Gorga, 21 días.....	" 21.—
V. Ruá, 3 días.....	" 3.—
N. Solis, 24 días.....	" 24.—
S. Pereyra, 8 días.....	" 8.—
A. Hernández, 22 días.....	" 22.—
S. Foá, 13 días.....	" 13.—
S. Pegoraro, 8 días.....	" 8.—
M. Posé, enfermo, 18 días.....	" 18.—
E. Pisino, enfermo, 52 días.....	" 52.—
R. Martínez, enfermo, 32 días.....	" 32.—
E. Carrara, enfermo, 19 días.....	" 19.—
P. Zangrosi, 3 días.....	" 3.—
S. Molina, 15 días.....	" 15.—
Solidaridad:	
Por cuotas al Comité Pro Presos.....	" 23.75
Muebles y Útiles:	
Por 1 placa de letrero.....	" 22.—
" 1 timbre	" 2.20
Total	\$ 741.53
Saldo en Caja: Pasa á Julio	150.—
"Hogar Obrero", dep. por Junio ..	351.97
Total	\$ 1.243.50

BALANCE GENERAL de la Federación Gráfica Bonaerense

(JUNIO 1912)

ACTIVO	\$	\$	PASIVO	\$	\$
CAJA			FONDOS DE RESERVA		
Saldos á Julio 1912		150.—	1º. Enero 1912	333.27	
EL HOGAR OBRERO			30 Junio 1912	1015.40	1348.67
Depósitos al 31 de Junio 1912	3329.53		SOLIDARIDAD		
Intereses á » » »	84.13	3413.66	1º. Enero 1912	46.72	
GARANTIAS			30 Junio 1912 saldo	159.33	206.05
Fianza por alquileres		190.—	CONSCRIPTOS		
MUEBLES Y ÚTILES			1º. Enero 1912	19.19	
Según Inventario		407.45	30 Junio 1912	50.79	69.98
LIBROS DE LECTURA			SUBSIDIOS		
Según Catálogo é Inventario		196.35	1º. Enero 1912	479.49	
GASTOS ADMINISTRATIVOS			31 Junio 1912 saldo	630.23	1109.72
Diferencia á amortizar		72.85	DONACIONES Y BENEFICIOS		
			Saldo 30 Junio 1912		70.43
			CAPITAL LIQUIDO		
			1º. Enero 1912	1176.64	
			30 Junio 1912	448.82	1625.46
Total		4430.31	Total		4430.31

MOVIMIENTO DE RECIBOS

ADULTOS (Recibos de 1 \$)			ADULTOS (Recibos de 1 \$)		
	Valor de \$			Valor de \$	
Serie A — En circulación, Diciembre 31 - 1912	1559 —		Cobrados Enero á Junio 1912	4832 —	
Impresos del núm. 5301 al 10.000	4700 —		Serie B — Impresos del núm. 1801 al 10.000	2200 —	
> B — Impresos Mayo 1912	10000 —	16259 —	Anulados	2353 —	
			En circulación	874 —	16259 —
MENORES VARONES (Recibos de 0.50 \$)			MENORES VARONES (Recibos de 0.50 \$)		
> A — En circulación, Diciembre 31 - 1912	110 —		Serie A { Cobrados Enero á Junio 1912	346 —	
Impresos núm. 460 al 1000	540 —	325 —	Impresos núm. 956 al 1000	45 —	
			Anulados	146 —	
MUJERES (Recibos de 0.50 \$)			En circulación	113 —	325
> A — Impresos núm. 105 al 1000	895 —	447 50	MUJERES (Recibos 0.50 \$)		
			Serie A { Cobrados Enero á Junio 1912	110 —	
			Impresos del núm. 354 al 1000	647 —	
			Anulados	119 —	
			En circulación	19 —	447 50
Total		17031 50	Total		17031 50

"EL HOGAR OBRERO"

DEPOSITOS:

Abril 30 1912	\$ 2960.64
Mayo 31 »	» 211.92
Junio 30 »	» 351.97
Intereses	» 84.13
Total	\$ 3608.66

RETIROS:

Entregado á la Comisión de	
Fiestas Mayo 1912	\$ 195.—
Saldo líquido	» 3413.66
Total	\$ 3608.66

José L. Raño
Tesorero

Esteban Perrone
Contador

J. J. Oliveros
Gerente

INFORME DE LOS REVISORES DE CUENTAS

Buenos Aires, Agosto 10. de 1912.

ESTIMADOS CONSOCIOS:

Hemos revisado el libro de Caja y demás libros de contabilidad, y no habiendo encontrado ningun error y conformes con todos los comprobantes, damos por aprobados los balances desde Diciembre de 1911 á Junio 30 de 1912. Aconsejamos su aprobación.

Héctor D. Bonifacino, Juan Carlos Bidart y Fermin Fernández
Revisores de cuentas.